

UNIDAD PASTORAL DE EJE A DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO CRISTO REY DEL UNIVERSO – 23 Noviembre 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Finalizamos hoy este año litúrgico. Y lo hacemos contemplando, con asombro, gratitud y esperanza a Jesús clavado en una cruz. Es en ese lugar donde el Padre-Dios le proclama como nuestro rey y rey de toda su obra creadora.

Y es que esta es la lógica de Dios: Jesús, el Ungido, el Cristo, nos da la vida muriendo en una cruz. Y nosotros, unidos a Jesús por el Bautismo, continuamos, de la misma manera, su tarea de dar vida a nuestro mundo.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *R/*

A.: El Señor esté con vosotros. R/

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que te has hechos pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre
todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical C – CRISTO REY)

Lectura del segundo libro de Samuel (5,1-3):

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron: «Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: “Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel”». Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

Palabra de Dios

Salmo 121

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

V/. Qué alegría cuando me dijeron:

¡«Vamos a la casa del Señor»!

*Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén. R/.*

V/. Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (1,12-20):

Hermanos: Demos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (23,35-43):

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Palabra del Señor

+

DOMINICAL

REFLEXIÓN

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Apoyados en el amor de Dios Padre, y llenos de confianza, oramos por todas las necesidades de la humanidad.*

- Señor de Universo, te pedimos por la Iglesia, el papa León y todos los que cuidan de este pueblo tuyo, para que bajo su guía, caminemos hacia el Reino universal y eterno. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Señor de la historia, te pedimos por los responsables de los gobiernos de todos los pueblos, para que ejerzan su poder como servicio, en libertad y justicia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Dios todopoderoso, te pedimos por el cese de hostilidades entre las naciones y los pueblos. Por las personas que se esfuerzan y trabajan por el bien común, la justicia y la paz en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Dios de todo consuelo, te pedimos por nuestros hermanos más necesitados, para que se haga realidad la alegría del Reino de Jesucristo, reino de amor y de verdad, de justicia y de paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Padre misericordioso, te pedimos por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que tu Hijo Jesucristo sea realmente quien reine en ella, en nuestras vidas, en nuestras familias y en toda nuestra sociedad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a) Padre bueno, que te revelas en el trono de la cruz, haz que caminemos siguiendo a tu Hijo para poder participar de su gloria en el Reino del Cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, Cristo, Rey del universo.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

REY DE TODO EL UNIVERSO

Con la fe del "buen ladrón"

murmuramos en silencio:

"Acuérdate de nosotros

cuando llegues a tu Reino".

También nosotros, Señor,

precisamos el consuelo

de escuchar, hoy, de tus labios

una promesa del "cielo"

Tú, Jesús, puesto en la cruz,

eres el mejor Maestro,

el más fiel de los amigos,

Rey de todo el Universo.

"Tu Reino no es de este mundo",

no gozas de privilegios.

Tus "credenciales" consisten

en servir a los "pequeños".

Tú levantas tu bandera

y brillan, entre reflejos,

siete estrellas que iluminan

la vida de nuestro Pueblo.

"Verdad, vida, santidad",

son tus regalos primeros.

"Gracia, justicia, amor, paz"

completan tus siete besos.

¡Que seas siempre, Jesús,

Rey de amor y Señor nuestro!

Tus amigos te juramos

ser fieles a tu Evangelio.

J.PÉREZ BENEDI.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir el alimento de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que, quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo, Rey del Universo,

podamos vivir eternamente con él en el reino del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

- **II Samuel 5,1-3**
- **Colosenses 1,12-20**
- **Lucas 23,35-43**

.... Y Cristo Rey. Es la conclusión del año litúrgico. Hemos caminado, hemos descubierto la verdadera realeza de Cristo, de Dios: el hombre clavado en la cruz que da la vida por todos, que no espera ser servido sino servir, que, porque es el más importante, toma sobre él las miserias de los hombres, para poder recibirnos a todos en el Paraíso.

En la historia de la salvación hay una gran evolución para llegar a la conclusión de la fiesta de hoy. El pueblo de Israel pide un rey para ser como los pueblos vecinos. No quieren rechazar a Dios, que es el Rey de Israel, sino que alguien las guíe en nombre de Dios. Su aventura será peligrosa, y Dios, a través de Samuel se lo advierte. Saúl ya falló, se olvidó del pueblo y de Dios. David fue un rey que se puso en las manos de Dios, pero también falló en muchos momentos, pero supo arrepentirse. Poco a poco, los peligros que Dios les había advertido fueron haciéndose realidad: los reyes se alejaron de Dios y del pueblo; pasaron de ser servidores del pueblo a servirse de él; se convirtieron en tiranos y se olvidaron de su verdadera función.

Jesús es el Rey definitivo. Y es proclamado y reconocido como tal, en el momento de más “audiencia”, en el momento que se convierte en espectáculo para todos: ¡Cuando está clavado en la cruz!. Y, además, es verdad. La burla de los romanos al poner el letrero sobre la cruz de Jesús se convierte en la verdadera declaración de la realeza de Dios. Jesús es rey, cuando da la vida por todos.

Es la verdadera historia de Jesús, de nuestro Dios, su grandeza es su servicio. Lo dirá Jesús a sus discípulos: “los que se proclaman reyes (dirigentes, bienhechores) entre los hombres, los oprimen, no sea así entre vosotros, el que quiera ser el más grande que sea el servidor de todos”.

No es una casualidad que tengamos la cruz que preside nuestras celebraciones, no es un adorno, es el signo de la realeza de Dios, su servicio y donación.

Pero sólo se le puede ver como tal, si tenemos los ojos y el corazón del buen ladrón, reconocemos que no nos merecemos su amor, pero le pedimos que se acuerde de nosotros. Y al pedirle perdón, nos ponemos en el camino de Jesús, de dar la vida por los hermanos. Con humildad, sin exigencias como el otro ladrón “sálvate a ti, si eres el Mesías, y a nosotros”.

Pongámonos en el camino de Jesús, y comencemos a dar la vida por los hermanos. Así nos reconoceremos como verdaderos discípulos del que da la vida por todos.